

#Lasperiodistasparamos: 8-M y la movilización de las periodistas de Televisión Española en 2018

Carlota Coronado¹; Carmen Navarro²

Recibido el: 21-06-22. / Aceptado: 30-09-22.

Resumen. El 8 de marzo (8-M) de 2018 España se puso a la vanguardia del feminismo internacional en una jornada con una huelga histórica por los derechos de las mujeres. En ese contexto, el movimiento #lasperiodistasparamos, unió a las comunicadoras españolas en un manifiesto que firmaron más de 8.000 mujeres. Esta investigación pretende conocer cuál fue la realidad vivida por las periodistas de informativos de Televisión Española (TVE) a través de la realización de quince entrevistas en profundidad elaboradas entre 2021 y 2022. Se ha puesto especial énfasis en detectar qué papel jugaron las redes sociales en su organización y movilización, así como en las consecuencias derivadas de los acontecimientos sucedidos en TVE después del 8-M de 2018.

Palabras clave: Feminismo; Mujeres Periodistas, TVE; Huelga 8-M; Redes Sociales

[en] #Lasperiodistasparamos: March the 8th and the mobilization of Spanish Television journalists in 2018

Abstract. On March 2018 (8-M), Spain was at the forefront of international feminism in a day with a historic strike for women's rights. In this context, the #lasperiodistasparamos movement united Spanish communicators in a manifesto signed by more than 8,000 women. This research aims to find out what was the reality experienced by the news journalists of Televisión Española (TVE) through fifteen in-depth interviews carried out between 2021 and 2022. Special emphasis has been placed on detecting what role social networks played in its organization and mobilization, as well as in the consequences derived from the events that occurred on TVE after 8-M 2018.

Keywords: Feminism; Women Journalist; TVE; International Feminist Strike 8-M; Social Networks.

Sumario: 1. Introducción: feminismo e internet. 2. Objetivos y metodología. 3. La fuerza del #Lasperiodistasparamos del 8-M de 2018. 4. La huelga del 8-M de 2018 en TVE. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Coronado, C. y Navarro, C. (2022). #Lasperiodistasparamos: 8-M y la movilización de las periodistas de Televisión Española en 2018, *Historia y comunicación social* 27(2), pp. 371-380

1. Introducción: feminismo e internet

Internet, entendido como un medio de comunicación en sí mismo, ha posibilitado el desarrollo de seis grandes movimientos sociales entre los que se encuentra el movimiento feminista (Castells, 2001: 165). Diversos autores (Castells, 2001; Feixa, Fernández-Planells y Figueras-Maz, 2015; Fernández Rincón, 2019) destacan el éxito que a mediados de los años noventa tuvieron las nuevas tecnologías de la información y la comunicación como soportes para la transmisión de iniciativas y modelos de expresión desconocidos hasta ese momento. Este tipo de movimientos también ha encontrado en Internet una herramienta “de participación de los individuos en la acción colectiva” (Candón Mena, 2011: 250) con impacto global, tanto en el resto de medios de comunicación, como en las instituciones, las organizaciones y la opinión pública (Castells, 2001: 163).

¹ Universidad Complutense de Madrid

E-mail: carlotac@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6997-0206>

² Universidad Complutense de Madrid

E-mail: carnav05@ucm.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1343-6909>

³ Este artículo es resultado del Proyecto de investigación financiado por el MICINN, ref. PID-2020-116323GB-I00 y del Grupo de Investigación Complutense Memoria y Medios de Comunicación (Ref. 71685).

La estructura descentralizada de Internet permitió a cada red, establecer sus propias reglas y debido a ello, la sociedad empezó a hacer uso de esta herramienta para expresar sus derechos y comunicar sus valores (Castells, 2001: 187). Esto posibilitó el desarrollo de un nuevo tipo de comunicación “horizontal”, perfectamente adaptado a las necesidades comunicativas de los conocidos como Nuevos Movimientos Sociales (NMS) (Candón Mena, 2011: 288). En sus inicios, las ciberfeministas supieron detectar el potencial político que tenían las nuevas tecnologías, y lo identificaron como un nuevo abanico de posibilidades de acceso para todas las mujeres (Bernárdez Rodal, 2015: 231). Esta “era de la liberación” (Castells, 2001: 193) permitía seguir pensando desde lo local y actuar a nivel global (Haro Barba y Sampedro Blanco, 2011: 159). Como ejemplo de ello, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, significó, para las mujeres, un punto de inflexión en la elaboración de estrategias políticas del uso de las nuevas tecnologías. De esta manera, el ciberfeminismo se consolidó como una forma de activismo en la red. Otra demostración de ello fue la celebración de la Marcha Mundial de las Mujeres-2000, coordinada prácticamente a través de Internet. En ella llegaron a participar millones de mujeres de todo el planeta unidas contra la pobreza y la violencia de género. Esta experiencia fue la más “destacable” de la época (Boix, 2001: 51) e invita a pensar que el inicio del siglo XXI fue un momento clave para las mujeres decididas a acabar con su silencio (Varela, 2019: 148). Sin embargo, no es hasta los años 2011 y 2012 cuando se empiezan a contabilizar “la mayoría de sucesos viralizados” (Gutiérrez-Rubí et al., 2019: 15), relacionados tanto con la lucha feminista como con otro tipo de reivindicaciones. A nivel nacional, un ejemplo de ello fue el 15-M, la mayor movilización independiente en la historia reciente de España (Castells, 2012: 146). Este nuevo movimiento social encontró en Internet, y en las redes sociales como *Facebook*, la herramienta perfecta para su difusión (Enriquez Román, 2019: 391).

El potencial de este tipo de movimientos, unido a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), han fomentado una actitud más activa en la audiencia. De igual modo, han consolidado a la “multitud” como una “nueva categoría” que, aunque participe dentro de la movilización social, se caracteriza por no tener que estar vinculada, obligatoriamente, a un movimiento social específico (Haro Barba y Sampedro Blanco, 2011: 161 y 162), sino que permite su adhesión en función de los valores que estos movimientos defienden (Candón Mena, 2011: 290). Dicha multitud es plural, racional y mantiene una actitud vigilante. Está preparada para responder al poder, tanto desde las tradicionales plazas “físicas” como desde las nuevas plazas “virtuales” (Haro Barba y Sampedro Blanco, 2011: 162 y 170).

Aunque diversos autores (Sunstein, 2001; Papacharissi, 2002; Galston, 2003) discrepen acerca del potencial tecnológico en el ámbito de la movilización, esta investigación se ha llevado a cabo desde el punto de vista de los *ciberoptimistas* (Resina, 2010: 150). Se asume, por tanto, que, en España, la expansión de una “conciencia feminista global” fue promovida y consolidada por las TIC y las redes sociales (Gutiérrez-Rubí et al., 2019: 14 y 15), aunque éstas no generen por sí solas una movilización, sino que el éxito de convocatoria se apoye en una dimensión “fundamental”, como lo es la órbita personal y la interacción cara a cara (Haro Barba y Sampedro Blanco, 2011: 168).

2. Objetivos y metodología

En Televisión Española (TVE), el 8-M de 2018 supuso un antes y un después en lo que a reivindicaciones feministas se refiere. En este sentido, la presente investigación trata de dar a conocer cómo se vivieron, a nivel interno, los acontecimientos sucedidos durante el Día Internacional de las mujeres de 2018. En base a ello, se ha trabajado sobre los reclamos de las periodistas de TVE, y se ha puesto especial atención en determinar el papel de las redes sociales como herramientas de coordinación y organización. Durante el trascurso de este estudio también ha sido posible responder a otras cuestiones tales como si la reivindicación feminista impulsó otras luchas laborales dentro de la Corporación de Radio Televisión Española (CRTVE) y, si las hubo, cuáles fueron las consecuencias al respecto.

Metodológicamente, en la investigación se emplean técnicas de carácter cualitativo, un modo de trabajar el objeto de estudio basado en que el investigador “observa, escucha y lee” (Rodríguez, Gil y García, 1999: 48). Dado que las entrevistas en profundidad permiten describir “la rutina y las situaciones problemáticas” de las personas a las que acontecen (Rodríguez, Gil y García, 1999: 32), éstas han sido el punto de partida para la investigación realizada. Concretamente, fueron entrevistadas 15 trabajadoras de CRTVE. Todas ellas han ejercido como periodistas en los Servicios Informativos, excepto Águeda Bejarano que es letrada y responsable jurídica y de mediación en el Área de Bienestar e Igualdad del Departamento de Recursos Humanos de CRTVE. Las entrevistas se hicieron entre enero de 2021 y marzo de 2022, y para ello se utilizó un cuestionario abierto de elaboración propia. Con el objetivo de simplificar la información obtenida, se llevó a cabo un vaciado de contenido, organizado en torno a un sistema de códigos creado *ad hoc* para esta investigación, basado en el análisis de respuestas recogidas durante las entrevistas en profundidad. Los resultados obtenidos fueron agrupados en 4 grandes bloques, a los que se les ha llamado “códigos”. A estos códigos se les asignó un número para facilitar su agrupación temática y se les clasificó en función de su tipología. Los códigos 1 y 3 respondían a información de carácter descriptivo-objetivo. Los códigos 2 y 4 facilitaron la agrupación de respuestas de

tipo subjetivo. Específicamente, el código 2 aunaba respuestas relacionadas con la percepción individual de las entrevistadas, y el código 4 con las creencias personales de éstas.

Además del estudio cualitativo, el vaciado de contenido de las entrevistas permitió la obtención de datos de carácter cuantitativo. Para una mejor contextualización de la situación, se llevó a cabo un trabajo comparativo con datos estadísticos ofrecidos por la Asociación de la Prensa de Madrid (APM). El análisis de las respuestas de las entrevistas, junto a los datos obtenidos, permitió la obtención de una imagen completa acerca de la situación de las mujeres en la profesión periodística.

Las integrantes de la muestra seleccionada reúnen un perfil determinado: a excepción de Águeda Bejarano, todas han trabajado como periodistas de Informativos de TVE, como mínimo, desde el inicio de siglo XXI, y cuentan con una vida laboral en CRTVE de, al menos, 20 años. Tanto el análisis exhaustivo de las entrevistas en profundidad, como la sistematización de información a través de códigos de elaboración propia, han facilitado la obtención de los resultados expuestos a continuación.

3. La fuerza de #lasperiodistasparamos en el 8-M de 2018

En 2018, España fue el país que más búsquedas hizo en Google sobre de la definición de feminismo (“El activismo feminista en redes sociales”, *El País*, 23-VII-2018). Ese mismo año, con motivo de la celebración del 8M, el país se situó “a la vanguardia” mundial del movimiento feminista (“Movilización histórica por la igualdad de las mujeres”, *El País*, 09-III-2018). Bajo el lema “Si nosotras paramos, se para el mundo”, España se convirtió en un referente internacional en la lucha global por los derechos de las mujeres (Gutiérrez- Rubí et al., 2019: 5), hasta el punto de que algunos medios de comunicación internacionales, como la BBC o la CNN, incluyeron este hito del feminismo español en sus respectivos informativos (“La prensa internacional destaca la huelga del 8M en España como ‘histórica’”, *El Mundo*, 08-III-2018).

Es preciso señalar algunos de los acontecimientos que, sin duda, influyeron en el 8-M de 2018 para hacer de este día una “jornada histórica” (“8-M: un hito, una oportunidad”, *El Mundo*, 09-III-2018). En 2014, la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA en sus siglas en inglés), publicó un estudio por el que se supo que, en Europa, una de cada diez mujeres había experimentado alguna forma de violencia sexual desde los 15 años (FRA, 2014: 9). Los datos de esta investigación revelaban que, aproximadamente, 13 millones de mujeres de la Unión Europea habían sufrido violencia física, y 3,7 millones, violencia sexual, al menos durante los 12 meses previos a la realización de la entrevista de dicho estudio (FRA, 2014: 17). En junio de 2015 la sociedad argentina se lanzó a las calles con el lema #niunamenos, resultado del constante aumento de feminicidios sucedidos en dicho país. En 2017 la *Woman’s March* inundó las calles de Washington y se convirtió, en aquel momento, en la movilización más multitudinaria de los Estados Unidos desde la guerra de Vietnam (Antena 3 Noticias, 2019). Ese mismo año, el movimiento #MeToo se consolidó como un fenómeno de masas (Milner, 2020: 108), a través del cual, miles de mujeres de todo el mundo compartieron, mediante redes sociales como *Twitter*, sus experiencias personales de abuso sexual. El objetivo era visibilizar y acabar con esta problemática. Finalmente, ese mismo año tuvo lugar la primera convocatoria de paro internacional de mujeres, a la que se llegaron a sumar más de 50 países (“We are international, we are everywhere: women unite in global strike”, *The Guardian*, 07-III- 2017).

Según el informe sobre la Comunicación del movimiento feminista en el estado español, la crisis económica iniciada una década antes había potenciado el empobrecimiento y la precarización de la población, lo que afectó a las restricciones en el gasto público, y especialmente a las políticas de género. Además, las mujeres fueron, de forma invisible, las principales afectadas de esta situación (Gutiérrez- Rubí et al., 2019: 57). A este precario contexto económico se fueron añadiendo otros acontecimientos, de carácter social, que influyeron en la movilización de una multitud de mujeres más activas, vigilantes y conectadas que años anteriores. En 2014, al tiempo que la revista *Time* lo señalaba como “el mejor año de la historia de las mujeres” (Gutiérrez- Rubí et al., 2019: 15), en España miles de personas se sumaban al “Tren de la libertad”. Este fenómeno fue la reacción feminista a la presentación de un anteproyecto de ley del aborto promovida por el Partido Popular (Varela, 2019: 219).

Además, entre 2016 y 2018, la ciudadanía siguió especialmente de cerca el trascurso de tres casos de violencia machista que tuvieron un gran impacto en la agenda mediática del país y que influyeron en el “desarrollo de una mayor conciencia feminista en la sociedad española” (Gutiérrez- Rubí et al., 2019: 17). El primero de ellos, el denominado Caso de La Manada⁴, fue el que generó mayores reacciones, tanto en la calle como en redes: tras la sentencia, *Twitter* albergó una “conversación digital” en la que, de forma etérea, interaccionaron personas “sin grandes pretensiones ideológicas” junto a personas con un discurso más reflexivo en torno al movimiento que se estaba generando (Orbezo Terradillos, et al. 2019: 241).

⁴ En 2016, una joven denunció que había sido violada por cinco hombres durante la fiesta de Sanfermines. En su primera sentencia, la Audiencia de Navarra contempló el caso como un abuso sexual en lugar de agresión sexual. Esto provocó la manifestación de miles de persona en toda España. https://www.abc.es/sociedad/abci-cronologia-caso-manada-minutos-201906212124_video.html

Destaca el elevado nivel de participación de las jóvenes feministas españolas, implicadas en este tipo de movilizaciones a través de las redes sociales. Según el Informe elaborado por Mujeres Jóvenes Federación, el uso que éstas hacen de las redes ha consolidado estos espacios virtuales como “el motor para el movimiento feminista del siglo XXI” (Saiz Martínez, 2021: 87). Precisamente por ello, el caso de La Manada podría ser un ejemplo de cómo las nuevas formas de activismo aúnan presencialidad y virtualidad para crear comunidades que buscan un cambio (Angulo Egea, 2019: 88).

Otros dos casos de espectacularización mediática de la violencia de género (la desaparición de Diana Quer y el caso de Juana Rivas) dieron lugar a una fuerte movilización en redes sociales. Estos ejemplos sirven para confirmar la idea de que el ciberfeminismo ya no es una “quimera”, sino una “realidad” (Saiz Martínez, 2021: 88) en la que “los poderes públicos” se están sometiendo a un “escrutinio popular” que une a los movimientos organizados con corrientes más superficiales. Atendiendo a un nuevo paradigma de la comunicación, dicha conjugación sería capaz de influir en la opinión que la sociedad tiene acerca de los mencionados poderes públicos (Orbegozo Terradillos, Morales i Grass y Larrondo Ureta, 2019: 242), lo que, por otro lado, ratifica que el escenario tecnológico actual “acentúa el rol de la comunicación como productora y reproductora del sistema social, y por tanto de la desigualdad estructural existente” (Sosa Valcárcel, Galarza Fernández y Castro-Martínez, 2019: 3).

Teniendo en cuenta el contexto social descrito, el feminismo español demostró su fortaleza durante el 8-M de 2018 (Varela, 2019: 220) y, con él, las periodistas españolas que, por primera vez en nuestro país, se unieron de forma masiva para reclamar la igualdad de género tanto a nivel laboral como en el contenido que reproducen los medios de comunicación (Iranzo-Cabrera, 2020:12). Para María Iranzo-Cabrera (2020:13) el activismo del movimiento *#lasperiodistasparamos* fue un éxito por la demostración de compañerismo, en una profesión “disgregada, individualista y poco dada a la defensa conjunta de derechos laborales y profesionales”. Este movimiento fue coordinado por *Telegram* a nivel interno, y visibilizado por *Twitter* a nivel externo, lo cual confirma el poder de las redes sociales como grandes herramientas organizativas (Castells, 2001:15).

Tan solo unos días después de su publicación, el manifiesto de *#lasperiodistasparamos* había sido firmado por más de 8.000 comunicadoras españolas (Las Periodistas Paramos, 2018). El uso específico de *Telegram* y *Twitter* no fue casual. Considerado como “el *WhatsApp* de las movilizaciones” (“El *WhatsApp* de los indignados”, *La Vanguardia*, 13-X- 2019), en aquel momento *Telegram* tenía más potencial que *WhatsApp* como distribuidor masivo de información (Sánchez y Martos, 2020: 251). Era “más seguro y más difícil de pinchar”, y aunque era desconocido por parte de las “esferas del *mainstream*” (“El *WhatsApp* de los indignados”, *La Vanguardia*, 13-X-2019) *Telegram* se ha consolidado como una de las plataformas favoritas de los medios, tanto por sus cualidades técnicas en la distribución y recopilación de información, como por sus posibilidades como herramienta de comunicación a nivel interno (Sánchez y Martos, 2020: 257). Las comunicadoras también visibilizaron el movimiento a través de sus cuentas personales de *Twitter*: En su primer día de vida en redes, el *hashtag* “*#lasperiodistasparamos*” llegó a posicionarse entre los 49 *trending topics* del país (Iranzo-Cabrera, 2020: 6), y solo durante el 8-M de 2018 se llegaron a escribir un millón de tuits relacionados con el tema. Un estudio realizado por la Universidad Autónoma de Madrid confirmaba que *Telegram* y *Twitter* eran, junto a *Facebook* y *Youtube*, las plataformas más utilizadas por los colectivos y asociaciones feministas en España (“El activismo feminista en redes sociales”, *El País*, 23-VII-2018). Esto demuestra lo expuesto por Manuel Castells acerca del poder de las redes *online* para forjar comunidades virtuales “diferentes de las comunidades físicas, pero no necesariamente menos intensas o menos efectivas a la hora de unir y movilizar” (Castells, 2001:152).

4. La huelga del 8-m de 2018 en TVE

En 2018, las periodistas de Informativos de TVE hicieron uso de su capacidad de acción, y fueron ejemplo de “agencia femenina”, entendida ésta como la acción ejercida por una persona, en este caso un grupo de mujeres, que tienen poder (López Díez, 2002: 29). Ese “poder”, también conocido como “empoderamiento” (León, 1997:6), sumado a un cúmulo de circunstancias internas en la empresa, fue lo que les llevó a pasar a la acción antes, durante y después de dicha jornada. Para las compañeras de TVE, las redes de confianza fueron la clave de su movilización, al igual que ocurrió con el movimiento del 15-M a nivel nacional (Haro Barba y Sampetro Blanco, 2011: 166). Conviene destacar que, aunque el ambiente laboral estaba crispado, lo que ocurrió aquel 8-M no fue algo “orquestado”. Así lo afirma la periodista del Canal 24 Horas, Ángeles Prada: “Todas por lo bajini, entre las compañeras, hablábamos: ‘joder, aquí hay que pegarle un empujón a esto’. Y llegó el día” (A. Prada, entrevista personal, 16/02/2021). Por su parte, Carolina Pecharromán, editora de Igualdad de TVE, lo confirma: “Fue un poco tomar consciencia de que estábamos ahí, fíjate qué cantidad de compañeras somos las que queremos reivindicar esto, y ponernos cara, y dar un paso adelante” (C. Pecharromán, entrevista personal, 31/08/2021).

El 8-M de 2018, diez de estas quince mujeres hicieron huelga, lo que en porcentaje supone casi el 67% de las entrevistadas. Con respecto a las otras cinco mujeres que no la hicieron, las razones fueron variadas. Dos de ellas tuvieron un papel activo desde el Comité de Huelga de la empresa o ejerciendo representación sindical;

otras dos cubrieron servicios mínimos y la restante tuvo que atender una urgencia familiar. Aunque solo el 13% de los perfiles analizados tuviese que cubrir servicios mínimos, es destacable que, durante el transcurso de las charlas, varias de las entrevistadas señalaron que, en términos generales de la empresa, la cifra de mujeres convocadas para cubrirlos fue “abusiva” y esto se interpretó como una estrategia para evitar que todas se sumasen a la huelga (M. Hernández y M. Carazo, entrevista personal, 11/11/2021 y 24/01/2021). La realidad es que los sindicatos hicieron un intento de corroborar esta teoría, pero nunca llegó a ser comprobada de manera oficial (Teresa Rodríguez, entrevista personal, 25/02/2021).

4.1. Contextualización histórica: manipulación y hartazgo en TVE

Gracias al análisis de los discursos y su simplificación a través del código 2, se ha comprobado cómo el contexto político de la corporación influyó directamente en el transcurso de los acontecimientos analizados. La sensación de hartazgo es compartida por prácticamente el 100% de las entrevistadas, con una alta percepción de que, en aquel momento, se estaban “vulnerando los derechos de los trabajadores” (T. Martínez, entrevista personal, 01/03/2022).

En el resto del continente, la televisión pública española es considerada como una de las televisiones más politizadas de la Unión Europea (Hallin y Papathanassopoulos, 2002: 180). En nuestro país, desde sus inicios, TVE también ha sido vista como una televisión “del gobierno” (Martín-Quevedo, Antona Jimeno y Navarro Sierra, 2020: 652) asociada a “una manipulación partidista sistemática” (Bustamante, 1997). Aunque se ha demostrado la “regubernamentalización de los órganos de gestión de RTVE” con la vuelta al poder del Partido Popular entre 2011 y 2012 (Humanes y Fernández Alonso, 2015: 284), en general, tomando las palabras del catedrático Enrique Bustamante, “la derecha y la izquierda se iban alternando en el control de RTVE, también en la manipulación” (“Muere el catedrático Enrique Bustamante, uno de los ‘sabios’ que intentó cambiar RTVE”, *ABC*, 20-VI-2021). En 2011, la mayoría absoluta del gobierno de Rajoy trae consigo consecuencias en la política informativa de TVE, así como la imposición de nuevos nombres en la dirección de informativos. En ese momento se inicia una etapa caracterizada por la “manipulación” y las “malas prácticas” periodísticas (“Los periodistas de TVE denuncian que la manipulación va en aumento”, *El Periódico*, 14-VIII-2017). Así lo señala Talía Martínez (entrevista personal, 07/03/2022):

Es verdad que empieza a haber un movimiento, no feminista, sino un movimiento como revolucionario dentro de la empresa contra los directores impuestos por parte del Partido Popular que se habían traído de fuera, porque realmente el tipo de información que intentan que se haga es muy sesgado.

La situación se intensifica en 2014 cuando José Antonio Álvarez Gundín, hasta entonces Subdirector del diario *La Razón*, es nombrado Director de Informativos de TVE. Esta dirección es recordada, con mucho consenso entre las entrevistadas, como “nefasta, bastante escorada y manipuladora” (M. Hernández, entrevista personal, 11/11/2021). Los meses previos a marzo de 2018 fueron especialmente delicados, y así lo percibieron las periodistas del ente público, que describen este momento histórico como “muy duro” (M. Carazo, entrevista personal, 24/01/2021), “horroroso” (C. Ortiz, entrevista personal, 30 de noviembre de 2021) o “una cosa tremenda” (P. del Río, entrevista personal, 28/10/2021), entre otros calificativos.

Desde la dirección de CRTVE se trató de minimizar la repercusión de la ola de protestas y reivindicaciones de la plantilla de Informativos, lo que terminó por intensificar la unión de las trabajadoras de CRTVE y posibilitar que entre todas se llegase a una toma de consciencia mayor a la que se tenía antes del 8-M.

4.2. Origen de la movilización feminista e influencia del movimiento “las periodistas paramos”

Una vez analizadas las respuestas de las entrevistadas, se puede afirmar que la fuerza propulsora del movimiento de “Las Periodistas Paramos” fue uno de los elementos que más influyó en el éxito de movilización interna dentro de CRTVE. Es preciso señalar que, aunque este artículo de investigación se centra en conocer, específicamente, cómo vivieron esta jornada las periodistas de Informativos de TVE, en el transcurso de las entrevistas se comprobó que la magnitud y el alcance de las reivindicaciones se produjo a nivel de toda la corporación. La lucha feminista hizo que, “por primera vez” en la historia de CRTVE, la gran mayoría de mujeres trabajadoras se uniesen por una misma causa (C. Ortiz, entrevista personal, 30/11/2021).

La primera reunión de “Las Periodistas Paramos”, a la que asistieron aproximadamente 50 comunicadoras, tuvo lugar unas semanas antes del 8-M de 2018. A través del correo electrónico, las convocantes lanzaron el llamamiento a compañeras de la profesión que se encontraban en sus respectivas agendas. Ese mail fue lo suficientemente impactante como para movilizar a mujeres de distintos perfiles profesionales, y procedentes de diferentes medios de comunicación. Entre las primeras asistentes se encontraba Talía Martínez, quién había recibido la convocatoria a través de Lara Robles, otra compañera de TVE que no pudo asistir. “Yo le envío este mismo email a muchísima gente – recuerda Martínez - pero a aquella primera reunión no vino nadie de TVE. Solo fui yo” (T. Martínez, entrevista personal, 01/03/22).

Al finalizar este primer encuentro, y haciendo uso de la agencia femenina, el entusiasmo colectivo se transformó en acciones concretas, como, por ejemplo, la elaboración de un manifiesto en el que se enumeraban las principales reivindicaciones que las informadoras le exigían al sector. Para coordinarse y comunicarse mejor, “Las Periodistas Paramos” crearon un grupo de *Telegram* al que se sumaron casi 2.000 mujeres (“Más de 1000 mujeres periodistas firman un manifiesto para la huelga del 8-M”, *El Periódico*, 01-III-2018). Sin haberlo programado, en aquel momento Talia Martínez se convirtió en el punto de unión entre “Las Periodistas Paramos” y el resto de compañeras de TVE.

Conviene indicar que, antes de “Las Periodistas Paramos”, en TVE ya existía toda una corriente feminista pensada para hacer “lobby” dentro de la empresa:

Previamente, había un grupo en la tele de mujeres que intentaban luchar por la igualdad. Por ejemplo, ya estaba elaborado el Plan de Igualdad (...) Pero, el hito de cómo las mujeres toman la iniciativa e incluso la cabecera en la vanguardia de un movimiento de reforma para mí es el 8M, la huelga feminista del 8M y su traslación a RTVE con el movimiento Mujeres RTVE (Teresa Rodríguez, entrevista personal, 25/02/2021).

A la espera de un concurso público que permitiese la renovación urgente y transitoria de la corporación, en RTVE ya se había configurado un pequeño grupo de mujeres que luchaban por conseguir una figura de igualdad dentro de la empresa, y que, además, ésta estuviese presidida por una mujer (T. Martínez, entrevista personal, 01/03/2022). Para una contextualización más completa, recordemos que, en 2018, según el informe anual de APM, de los 268 cargos de gestión de las 30 empresas de medios de comunicación más grandes en España, tan solo un 25% eran ocupados por mujeres, frente al 75% que estaban desempeñados por hombres (APM, 2018: 13). De hecho, la evaluación correspondiente al I Plan de Igualdad de la Corporación Radio Televisión Española 2012-2016 (CRTVE, 2017: 41), constataba un descenso en el número de mujeres directivas en la corporación:

Desde la fecha de diagnóstico del Plan, en el que las mujeres directoras representaban un 28,7% del total, hasta diciembre de 2016 en que descienden a un 20,5%. No solo no se ha conseguido el objetivo marcado, sino que se ha empeorado.

Aunque el movimiento de “Las Periodistas Paramos” no fue el inicio de las reivindicaciones feministas en la corporación pública, el análisis de las entrevistas en profundidad confirma que este movimiento sí fue el impulso que “catapulta todo” (T. Martínez, entrevista personal, 01/03/2022). Uno de los factores diferenciadores, respecto a otras movilizaciones internas, fue el interés manifiesto por integrar a compañeras de diferentes áreas de TVE. Así ocurrió tanto con las mujeres de Centros Territoriales, con quienes se pudo mantener una comunicación fluida gracias a las aplicaciones de mensajería instantánea, como con las periodistas que trabajaban desde el área de Programas. Según explica Talia Martínez, “la gente de Prado del Rey siempre se había sentido de menos respecto de Informativos” y, por lo general, este distanciamiento se traducía en una menor implicación conjunta a nivel reivindicativo (T. Martínez, entrevista personal, 01/03/2022). Talia, con experiencia y contactos en Informativos y Programas, identificó la importancia de participar unidas, y trabajó, junto a otras compañeras de La Casa, por romper este enfriamiento interno, “hacer campaña” y fortalecer el movimiento feminista. El éxito de este planteamiento confirma la idea de que “el receptor del mensaje le concede mayor credibilidad a la información que fluye por esas redes de confianza”, lo que provoca la movilización de personas que, quizá, ni siquiera conozcan a quien inició la primera convocatoria, pero están decididas a construir una cadena de información basada en las relaciones personales (Haro Barba y Sampedro Blanco, 2011: 167 y 168).

4.3. El 8-m de 2018 y la organización interna de las periodistas de TVE a través de las redes sociales *Telegram* y *Whatsapp*

El estudio de las entrevistas realizadas ha posibilitado delimitar qué papel jugaron las redes sociales durante este proceso. Para Montse Boix, dos fueron los factores que jugaron un papel importante en la movilización de “Las Periodistas Paramos”:

Uno, la herramienta, el *Telegram*, porque sin *Telegram* no hubiéramos podido hacer una lista tan rápida, tan amplia... ¿Por qué? Porque una de las cosas que hicimos todas fue ir aportando contactos que cada una teníamos, entonces la lista, en muy pocas horas creció muchísimo. De hecho, todavía existen algunas, y tira como tira, pero eso fue muy importante. Con *WhatsApp* no hubiéramos podido hacerlo, porque *WhatsApp* estaba mucho más centralizado, necesitabas tener los teléfonos de no sé quién... Y luego otro elemento muy importante es el elemento de confianza con las periodistas que lo lideraron (M. Boix, entrevista personal, 21/10/2021).

En un primer momento, fue evidente la preferencia de *WhatsApp* por parte de las periodistas de TVE, en gran medida por un factor etario. Según un estudio publicado en 2019 por eMarketer, “nueve de cada diez

españoles mayores de 64 años” usaba *WhatsApp*, al tiempo que España se situaba como “el noveno estado del mundo con mayor número de seguidores en la *app*” (“España, país de WhatsApp”, *El Diario Vasco*, 17-IX-2019). En este sentido, y teniendo en cuenta que en RTVE la media de edad supera los 50 años, y media plantilla está en los 60 (Águeda Bejarano, entrevista personal, 18 de enero de 2022), resulta lógico que, en aquel momento, la mayoría de las compañeras de RTVE desconociese la practicidad de *Telegram*, cuyo uso es mayoritariamente femenino entre los *centenials* (Ganzabal-Learreta et al., 2021: 98).

Algunas de las periodistas de TVE estaban en ambos grupos, por lo que la comunicación entre todas ellas fluyó lo suficiente como para trabajar en una misma dirección. Además, para facilitar la canalización de las ideas que iban surgiendo, en ambos movimientos se crearon otros subgrupos orientados a coordinar líneas de trabajo específicas como, por ejemplo, la comunicación externa a través de las redes sociales. “Yo creo –recuerda Ángeles Prada– que eso también empezó a hacer vasos comunicantes entre distintas organizaciones y entre distintos grupos” (entrevista personal, 16/02/2021).

Los días previos al 8M fueron jornadas de mucha reflexión, hecho que destaca en numerosas respuestas de las entrevistadas. Así lo manifiesta María Escario:

Hubo un gran debate sobre todo porque, claro, no era una reivindicación laboral, que normalmente uno hace huelga para reivindicar algo que tiene que ver con los derechos laborales. En este caso eran derechos humanos, derechos, dejémoslo en derechos. Hubo mucho debate y hubo mucha indecisión al principio, pero al final, yo creo que fue lo que nos cambió, no solo dentro de La Casa, sino a toda la sociedad española. En RTVE al final fue un clamor. Yo creo que fue un clamor. Yo fui a aquella manifestación y lo vivimos como un hito (M. Escario, entrevista personal, 02/03/2022).

El 80% de todas las mujeres que han participado en este estudio fueron a la manifestación convocada la tarde del 8-M de 2018, y siete de las quince también asistieron por la mañana a la lectura del manifiesto de “Las Periodistas Paramos” en la madrileña plaza de Callao. La mayoría de las entrevistadas identifican el hecho de estar fija en la empresa como una ventaja derivada de la estabilidad laboral. No obstante, asumen otro tipo de consecuencias derivadas del posicionamiento que supone la adhesión a un evento de esta magnitud. Así lo reconoce la periodista Carolina Pecharromán (entrevista personal, 31/08/2021):

Ya no es solo cuando termino mi jornada laboral, ‘cojo y me voy a la manifestación y si no, pues nada’, como habíamos hecho en años anteriores, sino... era ‘voy a dar un paso militante’, digamos, como profesional y dentro de mi propia empresa, aunque me perjudique laboralmente porque sé que no me van a dejar hacer esto o que me van a mirar mal por hacer lo otro.

El relato de cómo se sucedió el transcurso del día en sí es bastante parecido entre todas las entrevistadas. En general, se recuerda como un momento histórico y emocionante, tanto por quienes tuvieron que cubrir servicios mínimos como para quienes pudieron y decidieron hacer huelga. Sin embargo, la alta politización de TVE provocó que este día también se recuerde con momentos de cierta tensión dentro de La Casa. Durante aquel 8M, el Comité de Huelga trabajó por explicar cuáles eran las principales reivindicaciones que se exigían, llegando incluso a intervenir, “por ejemplo, en Prado hubo un programa donde se metió algún Directivo a intentar realizar porque el realizador no estaba, y el Comité de Huelga lo impidió” (Teresa Rodríguez, entrevista personal, 25/02/2021). También se realizó un control exhaustivo de la programación, que aquel día, finalmente, sí se vio alterada. Raquel González (entrevista personal, 15/10/2021) lo rememora con estas palabras:

Todos estábamos un poco pendientes de quién se iba a negro, de quién salía... de ese momento de “Ana Rosa no ha salido” o “Susanna Griso tampoco”. Recuerdo concretamente que en Televisión Española hubo un poco de tensión. En el programa de la mañana, que entonces presentaba María Casado, había quien quería seguir, había quien no... Y entonces, sí que estábamos en ese proceso de ‘Televisión Española no puede salir...’, o sea, nos tenemos que ir a negro como el resto. No puede pasar’. Y bueno, terminó pasando, pero con mucha intrahistoria ahí, y ese momento de tensión y emoción de ver si estamos a la altura.

Según datos oficiales, obtenidos en la entrevista personal realizada a Águeda Bejarano, el 8-M de 2018, un 24,6% de la plantilla de RTVE hizo huelga, un dato ligeramente superior frente al 20,3% que la secundó en 2019. En 2018, el dato segregado por sexos indica que el 13,4% fueron mujeres y el 6,9% de la plantilla fueron hombres. Caras conocidas de La Casa, como Pilar García Muñiz o Mara Torres, visibilizaron, a través de sus cuentas personales de *Twitter*, que estaban cubriendo servicios mínimos. Además, el programa de La Mañana de La 1, presentado por María Casado fue cancelado. Por su parte, los informativos de las principales cadenas destacaron por la ausencia de presentadoras como Ana Ibáñez (TVE), Lorena García y María José Sáez (Antena 3) y Alba Lago (Telecinco). De forma inédita, todos los informativos de La Sexta estuvieron presentados por hombres.

5. Conclusiones

Tras el análisis de los discursos de las entrevistas realizadas resulta evidente que, gracias a las reivindicaciones del 8-M de 2018, las mujeres periodistas de RTVE se constituyeron como la fuerza motora que ayudó a dinamitar “una etapa muy oscura” (Cristina Ortiz, entrevista personal, 30 de noviembre de 2021). Esta percepción coincide con el Informe Anual de la Profesión Periodística (APM, 2018: 35 y 39) donde se destaca “la falta de independencia política o económica de los medios” y “la falta de rigor y neutralidad en el ejercicio profesional” como “problemas de envergadura de forma especial” durante el periodo 2012-2018. Al menos, así fue visto entre, respectivamente, el 19% y el 15% de los profesionales encuestados.

En RTVE, la celebración del 8-M de 2018 trajo consigo una serie de consecuencias. Fruto de una decepción generalizada, en el ente público se consolidaron dos movimientos reivindicativos: *Mujeres RTVE* y *Los Viernes Negros*. Si bien conviene aclarar que estas rebeliones tienen orígenes distintos, sí es cierto que el fortalecimiento de ambas vino dado tras el éxito de organización interna entorno al 8-M de 2018. En el caso de *Los Viernes Negros*, cabe indicar que este movimiento, integrado tanto por hombres como por mujeres, surge como protesta en contra de la manipulación ejercida por la Dirección de Informativos. El primer *Viernes Negro* tuvo lugar el 27 de abril de 2018 y del análisis de las entrevistas se desprende que este movimiento no tuvo una repercusión real hasta después del 8-M de 2018, en parte impulsado por la fuerza de *Mujeres RTVE*. Este segundo movimiento empieza a configurarse unos días antes del 8-M de 2018 y se consolida tras esta fecha, viviendo un periodo de máxima actividad hasta, aproximadamente, el 8-M de 2019. Cabe recordar que uno de los reclamos que se hacían desde *Mujeres RTVE* era el de la consecución de una mujer presidenta de la corporación. Con la llegada de Pedro Sánchez al gobierno, es la periodista Rosa María Mateo quien provisionalmente, de julio de 2018 a finales de marzo de 2021, ocupa el cargo. Este acontecimiento fue percibido, en un primer momento, como un logro feminista de *Mujeres RTVE*, quienes, además, consiguieron una nueva figura dentro de RTVE: la editora de igualdad. En el caso de Televisión Española, este cargo fue desempeñado por la fallecida Alicia G. Montano, quien, sin duda, fue una de las caras más visibles del movimiento feminista dentro la corporación. Aunque no fue una opinión mayoritaria entre las entrevistadas, conviene indicar que al menos tres de ellas sí mencionaron una politización vinculada al movimiento de *Mujeres RTVE*.

Los testimonios analizados reflejan sensación de fracaso ante la situación actual. Aunque no fuese el único motivo, varias de las entrevistadas destacan que la desgraciada pérdida de Alicia G. Montano fue una de las razones que influyeron negativamente en la continuidad de *Mujeres RVTE*. Por otro lado, no existe consenso en las opiniones acerca de la labor desempeñada por Rosa María Mateo como administradora provisional de la corporación. Sin embargo, los datos demuestran que el hecho de tener a una mujer como máxima responsable de la empresa no implicó una mejora directa en las condiciones laborales de las trabajadoras de RVTE. Según el Informe de conclusiones del I Plan de Igualdad, elaborado en 2020, el porcentaje de mujeres directoras en la empresa había disminuido un 3,7% respecto al año anterior, y el conjunto de las trabajadoras cobraba un 12,9% menos en complementos que los trabajadores (CRTVE, 2020: 1 y 2). El 30 de marzo de 2022 se firmó el II Plan de Igualdad de RTVE, por lo que será preciso esperar al próximo informe de seguimiento para comprobar la trayectoria de los datos.

Finalmente, se da como cierta la hipótesis acerca de la importancia de las redes sociales como herramientas organizativas, ya que, en el momento álgido de *Mujeres RTVE*, éstas necesitaron una aplicación que les permitiese incluir a más personas al grupo, algo que en aquel momento no permitía *WhatsApp*. Siguiendo el modelo de Las Periodistas Paramos, decidieron pasarse a *Telegram*, donde llegaron a ser alrededor de 500 participantes, según las fuentes consultadas. Por su parte, resulta imprescindible mencionar lo acertadas que estuvieron en el manejo de *Twitter* como herramienta para visibilizar, de forma externa, cuáles eran sus principales reclamos. Igualmente, consideramos oportuno indicar que este estudio no tenía como objetivo profundizar en los movimientos de *Mujeres RTVE* y *Los Viernes Negros*, lo que sería interesante para futuras líneas de investigación que permitan ampliar la información acerca de este insólito periodo reivindicativo dentro de CRTVE.

6. Referencias bibliográficas

- Angulo Egea, M. (2019). “Subjetividad y violación social. El caso de la manada”, en *Tropelias. Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, nº 31, pp. 86-96. DOI: https://doi.org/10.26754/ojs_tropelias/tropelias.2019313197
- Asociación de la Prensa de Madrid (2018). *Informe Anual de la profesión periodística*. Madrid: APM.
- Bernárdez Rodal, A. (2015). *Mujeres en medio (s). Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género*, España: Editorial Fundamentos.
- Boix, M. (2001). “La comunicación como aliada: Tejiendo redes de mujeres”, *Mujeres en Red. El Periódico Feminista*, pp. 25-53.
- Candón Mena, J. (2010). *Internet en movimiento: nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y Esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2001). *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Barcelona: Plaza & Janes Editores.
- Corporación Radio Televisión Española (2020). *Principales Conclusiones Seguimiento Plan de Igualdad 2020*. Madrid, España.
- Corporación Radio Televisión Española (2017). *Evaluación I Plan de Igualdad CRTVE 2012-2016*. Madrid, España, 19 de octubre de 2017.
- Enriquez Roman, J. A. (2019). *La comunicación digital en los nuevos movimientos sociales (2008-2015)*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- European Union Agency for fundamental rights (2014). *Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE*. Luxemburgo: FRA.
- Feixa, C.; Fernández-Planells, A.; Figueras-Maz, M. (2016). “Generación Hashtag. Los movimientos juveniles en la era de la web social”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 14, n° 1, pp. 170-120. DOI: <https://doi.org/10.11600/1692715x.1416301115>
- Fernández Rincón, A. (2019). “Artivismo y co-creación: La comunicación digital en la huelga feminista del 8M, en *Dígitos*, n° 5, pp. 56-74. DOI: <http://dx.doi.org/10.7203/rd.v0i5.142>
- Ganzabal-Learreta, M. (et al.) (2021). “La incidencia de la edad y el género en los hábitos de uso de las redes sociales en la profesión periodística. El caso de centenials y milenials”, *Revista Latina de Comunicación Social*, n° 79, pp. 91-116. DOI: <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2021-1525>
- Gutiérrez- Rubí, A. (dir.) (2019). *La comunicación del movimiento feminista en el Estado español*. Madrid: Ideograma, Fondo Calala de Mujeres y Open Initiative for Europe / Open Society Foundations.
- Hallin, D. C.; Papathanassopoulos, S. (2002). “Political clientelism and the media: Southern Europe and Latin America in comparative perspective”, en *Media, Culture and Society*, vol. 24, n° 2, pp. 175-195. DOI: <https://doi.org/10.1177/016344370202400202>
- Haro Barba, C.; Sampedro Blanco, V. F. (2011). “Activismo político en Red: del Movimiento por la Vivienda Digna al 15M”, en *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, vol. 8, n° 2, pp. 167-185.
- Humanes, M. L. y Fernández Alonso, I. (2015). “Pluralismo informativo y medios públicos. La involución de TVE en el contexto del cambio político (2012-2013)”, en *Revista Latina de Comunicación Social*, n° 70, pp. 270-287. DOI: <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1046>
- Iranzo-Cabrera, M. (2020). “#lasperiodistasparamos, gestación de una conciencia profesional feminista”, en *El profesional de la información*, vol.29, n° 2, pp. 1-17. DOI: <https://doi.org/10.3145/epi.2020.mar.22>
- León, M. (1997). “El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo”. En: León, M. (comp.) (1997). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Bogotá: Tercer Mundo Editores. pp. 1-26.
- López Díez, P. (dir.) (2002). *Mujer, violencia y medios de comunicación*, Madrid: IORTV (RTVE) e Instituto de la Mujer.
- Martín-Quevedo, J.; Antona Jiménez, T.; Navarro Sierra, N. (2020). “Contradicciones y veleidades en el debate parlamentario sobre la Televisión Pública en España (1990-2010)”, en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, vol. 26, n° 2, pp. 645-654. DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.67467>
- Milner, J. C. (2020). “Reflexiones sobre el movimiento Me Too y su filosofía” en *Ética & Cine*, vol. 10, n° 1, pp. 103-114. DOI: <https://doi.org/10.31056/2250.5415.v10.n1.29225>
- Orbegozo Terradillos, J.; Morales i Grass, J.; Larrondo Ureta, A. (2019). “Feminismos indignados ante la justicia: la conversación digital en el caso de ‘La Manada’”, en *Revista Científica de Información y Comunicación*, n° 16, pp. 211-247. DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/IC.2019.i19.07v>
- Resina de la Fuente, J. (2010). “Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana”, en *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencia Sociales y de la Comunicación*, n° 7, pp. 143-164.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*, Málaga: Aljibe.
- Saiz Martínez, M. (coord.) (2021). *Informe. Análisis de la participación de las mujeres jóvenes en las organizaciones feministas*. Madrid: Federación Mujeres Jóvenes. Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social.
- Sánchez Gonzales, H. M.; Martos Moreno, J. (2020). “Telegram como herramienta para periodistas: Percepción y uso”, en *Revista de Comunicación*, vol. 19, n°2, pp. 245-261. DOI: <https://doi.org/10.26441/RC19.2-2020-A14>
- Sosa Valcárcel, A.; Galarza Fernández, E.; Castro-Martínez, A. (2019). “Acción colectiva ciberactivista de ‘Las Periodistas Paramos’ para la huelga feminista del 8M en España”, en *Comunicación y Sociedad*, n° 16, pp. 1-24. DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2019i0.7287>
- Varela, N. (2019). *Feminismo para principiantes*, Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.

7. Referencias en medios

- ABC, 20/06/2021. “Muere el catedrático Enrique Bustamante uno de los ‘sabios’ que intento cambiar RTVE”. Recuperado de https://www.abc.es/play/television/noticias/abci-muere-catedratico-enrique-bustamante-sabios-intento-cambiar-rtve-202106202308_noticia.html

- Antena 3 Noticias*, 13/10/2019. “La Marcha de Mujeres de Washington, la más numerosa desde las protestas contra la guerra de Vietnam”. Recuperado de https://www.antena3.com/noticias/mundo/la-marcha-de-mujeres-de-washington-la-mas-numerosa-desde-las-protestas-contra-la-guerra-de-vietnam_201701225884c0450cf26c6d59134d34.html
- El Diario Vasco*, 17/09/2019. “España, país de WhatsApp”. Recuperado de <https://www.diariovasco.com/tecnologia/espana-pais-whatsapp-seguidores-20190917203501-ntrc.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.diariovasco.com%2Ftecnologia%2Fespana-pais-whatsapp-seguidores-20190917203501-ntrc.html>
- El Español*, 29/04/2018. “El ¡Basta Ya! de las mujeres: de Ana Botín a Irene Montero; del “SomosLaManada” al #Cuéntalo”. Recuperado de https://www.elespanol.com/espana/politica/20180428/basta-ana-botin-irene-montero-somoslamanada-cuentalo/303220292_0.html
- El Mundo*, 08/03/2018. “La prensa internacional destaca la huelga del 8-M en España como ‘histórica’”. Recuperado de <https://www.elmundo.es/espana/2018/03/08/5aa19fdf22601de5028b45ed.html>
- El Mundo*, 09/03/2018. “8-M: un hito, una oportunidad”. Recuperado de <https://www.elmundo.es/opinion/2018/03/09/5aa18c10268e3e82618b4626.html>
- El País*, 16/10/1997. “La crisis terminal de RTVE”. Recuperado de https://elpais.com/diario/1997/10/17/sociedad/877039212_850215.html
- El País*, 23/07/2018. “El activismo feminista en redes sociales”. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/07/20/masterdeperiodismo/1532099161_938174.html
- El País*, 09/03/2018. “Movilización histórica por la igualdad de las mujeres”. Recuperado de https://elpais.com/economia/2018/03/08/actualidad/1520545956_654616.html
- El Periódico*, 11/08/17. “Los periodistas de TVE denuncian que la “manipulación” va en aumento”. Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/tele/20170811/consejo-de-informativos-tve-denuncia-crecimiento-manipulacion-6219611>
- El Periódico*, 01/03/2018. “Más de 1000 mujeres periodistas firman un manifiesto para la huelga del 8-M”. Recuperado de <https://www.elperiodico.com/es/economia/20180301/mas-de-1000-mujeres-periodistas-firman-manifiesto-huelga-feminista-6660687>
- Las Periodistas Paramos (2018). Las Periodistas Paramos. Recuperado de <https://lasperiodistasparamos.wordpress.com>
- La Vanguardia*, 13/10/2019. “El WhatsApp de los indignados”. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/vida/20191013/47933160532/el-whatsapp-de-los-indignados.html>
- The Guardian*, 07/03/2017, “‘We are internacional, we are everywhere’: women unite in global strike”. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2017/mar/08/international-womens-day-political-global-strike>